

Guillamón Martín, Alfredo.

Universitat Politècnica de València, Laboratorio de Creaciones Intermedia.

Investigador predoctoral FPI-UPV

Paisaje y cotidianidad. El color y el reflejo como estrategia visual en la naturaleza

Landscape and daily life. The colour and reflection as visual strategy in nature

PALABRAS CLAVE

paisaje, cotidianidad, naturaleza, monocromo, audiovisual.

KEY WORDS:

landscape, daily life, nature, monochrome, audio-visual.

RESUMEN

El artículo analiza las obras "Pantone en flor" y "Open air monochromes", resultado de investigaciones desarrolladas a partir de los nexos entre arte, naturaleza y espacio cotidiano. Estos trabajos se han centrado en explorar la relación entre paisajes concretos situados en el entorno vivencial del autor y su paleta cromática. Para ello se utilizó un dispositivo compuesto con una lente de aumento, que permitía obtener versiones monocromáticas de los colores de las flores silvestres que poblaban el lugar. El trabajo se originó a partir de los registros fotográficos y videográficos de esta experiencia visual, lo cual dio lugar a que surgiera una serie que sirvió para indagar sobre los conceptos "ampliación de la mirada" y "micropaisaje". Las obras se configuraron mediante métodos de descomposición y síntesis de la imagen, lo cual facilitó que surgiera un discurso en torno al reflejo y el color, y que se desarrollara un código con el que reformular y entender mejor el lugar. El lenguaje formal, rotundo y sencillo de "Pantone en flor" ha permitido que la poesía de la propia obra se expresara sin añadido alguno, ofreciendo a su vez un catálogo de los colores autóctonos del lugar. El título de cada pieza de la serie está compuesto por el nombre común de la planta y el número de Pantone® que le corresponde a su color. Paralelamente, con la obra videográfica "Open air monochromes" se aprovechó el movimiento provocado por la acción del viento, para hacer una inmersión en el carácter dinámico de los colores monocromos y en sus propiedades sonoras, desvelando así un nuevo diálogo entre estos y su propio hábitat.

ABSTRACT

The article analyses the artworks "Pantone en flor" and "Open air monochromes", the result of a study to show links between art, nature and daily life. Both artworks explored the relationship between specific landscapes and its colour palettes located in the author's experiential environment. A wooden artifact was used with a magnifying lens, which allowed to obtain monochrome versions of various colours of wild flowers that populated the place. The artworks originated from the photo- and videographic records of this experience, which gave rise to a visual series that served to investigate the concepts of "broadening the gaze" and "micro-landscape". The artworks were designed using image decomposition and synthesis methods, which enabled the surfacing of a discourse around reflection and colour, as well as the development of a code which enabled the author to rethink and to better understand the place. The formal, simple and powerful language of "Pantone en flor" has allowed the poetry of the work itself to be expressed without any extras, offering a catalog of native colours of the author's experiential environment. In the visual series, the title of each piece is made up of the common name of the plant and the Pantone® number that corresponds to its colour. In addition, with the video "Open air monochromes", the movements of the plants caused by the wind was used to immerse in the dynamic nature of monochrome sounds and colours, thus revealing a new dialogue between them and their local habitat.

INTRODUCCIÓN

El concepto de paisaje es un concepto vivo que se va transformando con el transcurso del tiempo y se utiliza en ámbitos como el arte, la geografía, la filosofía y la sociología. El foco de atención de esta investigación se pone en el paisaje entendido como territorio geográfico y como género en el ámbito del arte, por lo que se recurre a la revisión de textos de Javier Maderuelo, Martín de la Soudière y Joan Nogue, para comprender tanto su origen y evolución, como su relación con lo cotidiano. Maderuelo (2008) hace una interesante distinción sobre ciertos conceptos relacionados con el paisaje, considerando el "lugar" como un espacio concreto con formas emotivas y simbólicas que lo convierten en un espacio culturalmente afectivo. Afectivo porque está relacionado con el estímulo de la sensibilidad, pero también porque afecta a la percepción de ese espacio en concreto. La palabra "cotidiano" también está estrechamente ligada al concepto de lugar, sin embargo los términos paisaje y cotidiano parecen divergir entre sí, ya que el término paisaje conlleva distancia, horizonte y admiración, lo cual resulta difícil de conectar con lo cercano, tangible y rutinario, que se desprende del término cotidiano. Esta separación se refleja en la investigación que llevó a cabo Martín de la Soudière con los campesinos de la Margeride, con la que estudia la percepción del paisaje que estos tienen del territorio que habitaban. Descubre así que estas personas no entendían el término en toda su dimensión, identificando lo bello con lo útil, es decir, la belleza de un prado con su capacidad productiva (De la Soudière, 1985). Este estudio induce a cuestionar la posibilidad de percibir el entorno cotidiano como paisaje, y da pie a plantear las siguientes preguntas, ¿es la mirada la que construye el paisaje?, ¿hasta qué punto la mirada está condicionada por la forma habitual de percibir el entorno más próximo?, ¿se puede liberar la mirada de estos condicionamientos?, ¿de qué manera se podría hacer?, ¿sería posible entonces percibir el paisaje en los espacios cotidianos?

Existe una serie de experiencias en relación al caminar como práctica artística, que renueva la forma de mirar el entorno y que están relacionadas con "La Teoría de la deriva" propuesta por los Situacionistas. Estas apuntan a una forma lúdica y constructiva de caminar que rompe con las reglas de un sistema que incita a relacionarse productivamente con el entorno. En estos recorridos, las personas «renuncian durante un tiempo más o menos largo a las motivaciones normales para desplazarse o actuar en sus relaciones, trabajos y entretenimientos, para dejarse llevar por las sollicitaciones del terreno y por los encuentros que a él corresponden» (Debord, 1999, p. 50). Cuando la persona sigue ciertas pautas que le proporcionan libertad de movimiento, ésta conecta de forma más directa con el lugar. David le Breton (2015) afirma que «el vagar parece un anacronismo en un mundo en el que reina el hombre apresurado, [...] es una forma de darle esquinazo a la modernidad. Un atajo en el ritmo desenfrenado de nuestras vidas, una manera adecuada de tomar distancia» (p. 19). Hoy día el ser humano se resiste a parar y bajar su nivel de producción. Hay tal inercia impulsada por el afán de riqueza y poder que «el vagabundeo, tan poco tolerado en nuestras sociedades como el silencio, se opone a las poderosas exigencias del rendimiento, de la urgencia y de la disponibilidad absoluta en el trabajo o para los demás» (Le Breton, 2015, p. 19). A esto se le suma la dificultad que supone el vivir inmersos en la era digital y el impacto de la pandemia, que favorecen que el mundo material hecho de cosas que podemos tocar y oler, se esté disolviendo de forma acelerada en un mundo de imágenes y de no-cosas que nos siguen influenciando. El mundo digital se mezcla hasta tal punto con el mundo real, que llegan a confundirse entre sí, haciendo la existencia cada vez más intangible y fugaz (Han, 2014). La vida cotidiana se desarrolla cada vez más en un entorno virtual, se accede a información y a personas de cualquier parte del mundo de forma inmediata, sin embargo cuanto más se conecta con el resto del mundo, más se desconecta del entorno físico más próximo. Ciertos planteamientos budistas sostienen la importancia de parar y mirar con profundidad para poder vivir en contacto con la realidad. Las personas miramos a través del filtro de nuestras creencias, estamos demasiado ocupadas con nuestras propias exigencias, ignorando lo que ocurre en nuestro entorno más inmediato, «las maravillas del mundo están disponibles para nosotros en cada momento, pero ¿estamos nosotros disponibles para las maravillas del mundo?» (Nhat Hanh, 2011, p. 94).

Dentro de este contexto surge un interés por explorar la idea de paisaje a partir de lo cotidiano, y para ello el autor se introduce en los espacios naturales contenidos en su espacio vivencial, con el objetivo de ejercitar una nueva mirada sobre su propio entorno cotidiano, de encontrar y mostrar otras visiones del lugar, y de contribuir a recuperar el valor de los elementos naturales que conviven con sus habitantes y que fueron olvidados tras una mirada productiva, sumida en la rutina, incapaz de reconocer lo extraordinario en lo ordinario. Con la producción de la obra, desde la parte práctica de la investigación, se propone además indagar sobre los límites formales y estéticos del paisaje en el ámbito del arte.

METODOLOGÍA

En esta investigación se han seguido métodos teórico-prácticos, en los que el trabajo se ha desarrollado partiendo de una fase de indagación teórica, y en la que se han examinado textos y obras de artistas sobre el paisaje, el color y el reflejo. A continuación, se trataron los aspectos prácticos del proyecto mediante la aplicación de métodos empíricos y la experimentación. En una etapa temprana de la investigación se hicieron pruebas con espejos y lupas en un entorno natural, descubriendo así un método efectivo para mediar en la experiencia visual con el entorno, además de interesantes posibilidades cromáticas y compositivas.



Figura 1. Pruebas hechas con lupas y espejos en la fase inicial de la investigación. 2020. Elaboración propia.

Sin embargo, se detectó que las composiciones podrían ganar en limpieza y misterio, si se encontrara alguna manera de mantener la lente en el aire sin que el sistema de sujeción apareciera en la misma. Surgió así la idea de diseñar un dispositivo que solucionara esta problemática y sirviera además como instrumento para la recogida de datos de la investigación. Se construyó entonces un artefacto de madera a modo de caballete al que se le podía acoplar y sustituir con facilidad distintas lentes, y que era capaz de acomodarse al terreno de forma flexible y estable. Al ser articulado, desmontable y plegable, permitía ser transportado fácilmente durante las caminatas, al estilo de Perejaume con su "Postaler" (MACBA, s.f.), y llevar a cabo el trabajo de campo con relativa facilidad. Se pudo así, enfocar la mirada con precisión y explorar aspectos relacionados con el micropaisaje, la ampliación de la mirada y el punto de vista único. Este instrumento ayudó a entablar una nueva relación visual con los elementos del entorno, y a registrar las experiencias visuales tal como se presentaban en el terreno, sobre soportes fotográficos y videográficos. Se recopilaron de este modo una gran variedad de datos, a la vez que se produjeron las obras que se presentan en este artículo.



Figura 2. Construcción del artefacto, aspecto plegado del mismo y caja madera para transportar las lentes. 2020. Elaboración propia.

DESARROLLO

El uso de lentes durante el desarrollo de este trabajo es fundamental, pues facilita que emerja una nueva mirada sobre el entorno. En el caso de esta investigación, la lente actúa más como detonador que como un componente formal de la obra, es decir, no funciona como un elemento de la escena, sino como parte de la instrumentación necesaria que se coloca alrededor de ella para poder descodificar sus mensajes. Se puede decir de forma metafórica, que el trabajo sigue un proceso parecido al alquímico, ya que a partir de la mezcla adecuada de los ingredientes, y la realización de toda una coreografía de movimientos en torno al motivo de referencia, se consigue transformar el material en algo nuevo, sin por ello dejar de estar compuesto por su sustancia original. Se produce así una transformación en la visión del paisaje, que aunque sigue manteniendo sus elementos iniciales, ahora parecen estar organizados bajo un nuevo orden. Una de las claves de la investigación es hacer un registro continuado de estas experiencias visuales, de manera que quedan capturadas tal como se presentaban en la realidad. Esto permite analizar y representar distintos matices de este entorno mediante un lenguaje poético a la vez que documental. Elegimos la observación inmediata de lo cercano y lo pequeño para explorar los espacios cotidianos y sus elementos. Inspirados por el tipo de mirada que ejercita el biólogo y poeta David G. Haskell, que tras delimitar un área de poco más de un metro de diámetro en un bosque cercano a su vivienda, dedica un tiempo al día para observarla detenidamente durante el periodo de un año.

Puede que la verdad del bosque se nos revele con más claridad y viveza a través de la contemplación de un pequeño espacio de lo que lo haría si nos calzáramos botas de siete leguas y cubriéramos un continente sin descubrir demasiado (Haskell, 2019, p. 12).

Al enfocar la mirada hacia reducidas áreas del entorno cotidiano del autor, aparece el color de las flores y las hojas con tal vigor que se van a convertir en el punto central en torno al cual va a girar el conjunto de acciones que configura el núcleo de la investigación. Estas acciones se inician con caminatas de forma aleatoria por el terreno hasta que se encuentra un color con cierta intensidad y luminosidad, es entonces cuando se despliega la instrumentación en torno a él, realizando un constante ajuste manual de las distancias entre la lente, el color y la cámara, lidiando con las posibilidades motrices del artefacto y las irregularidades del terreno. La utilización de lentes de aumento extraídas de antiguas lupas en desuso hace además que la experiencia sea aún más cálida y cercana. Esto permite destilar los colores de las plantas a través de un procedimiento artesanal y en contacto directo con los mecanismos de producción de la imagen, lo cual hace más tangible el proceso de transformación de la mirada.

La tecnología óptica y fotográfica extiende el rango de nuestra visión, permitiéndonos contemplar estrellas y nebulosas lejanas y acercarnos a los componentes más diminutos de la materia. Los dispositivos ópticos más primitivos, con irregularidades y defectos visuales, nos proporcionan una experiencia más consciente de acercamiento, evidenciando el artificio técnico que posibilita esta nueva mirada (Munárriz, 2012, p. 38).

La lente produce de manera instantánea la ampliación de la mirada, lo cual facilita una visión profunda de lo que se observa, mostrando todo un microcosmos repleto de múltiples facetas y relaciones. Pero de igual modo, según se coloque la lente, se puede producir también una síntesis de lo observado, convirtiendo la variedad de colores y matices contenidos en los pétalos de la flor, en un único color. Conseguimos así pasar del microcosmos al monocromo, sin perder en ningún caso la conexión entre estas dos realidades, que se complementan en sus acciones de análisis y representación del lugar.



Figura 3. Serie fotográfica a partir de la visión ampliada de flores y líquenes.

"Microcosmos II". Guillamón 2020.

Esta investigación se desarrolla a partir de los nexos entre arte, naturaleza y espacio cotidiano, y de ella surgen una serie de obras artísticas de carácter inédito, dentro de las cuales se encuentra "Pantone en flor" y "Open air monochromes". Estos trabajos se desarrollaron en espacios naturales contenidos en el entorno vivencial del autor que geográficamente coinciden con los Llanos de Cagitán y el Campo de Ricote en la región de Murcia (España). Las características principales de las obras de este proyecto son, que se emplea la lupa como recurso compositivo, se utiliza el color y el reflejo como estrategia visual, se realizan sobre soporte fotográfico y audiovisual, y se crea in situ, de forma efímera y con el mayor respeto hacia el entorno.

La serie fotográfica "Pantone en flor" se centra en la relación que existe entre el color monocromo y el paisaje, y para ello no lo hace añadiendo una pintura monocroma al lugar y enfrentándola al paisaje que le rodea, como lo hace de forma extraordinaria Irene Grau con su obra "Color Field" (Grau, 2015), sino que en este caso se utiliza el color que ya existe en el lugar, extrayéndolo, sintetizándolo y transformándolo en monocromo con la ayuda de la lente de aumento. "Pantone en flor" está compuesta por una serie de nueve fotografías, cuyos títulos están compuestos por el nombre común de la planta y el número de Pantone® que le corresponde a su color.



Figura 4. Serie fotográfica a partir de trabajos de síntesis del color. "Pantone en flor". Guillamón 2020.

"Open air monochromes" es una obra videográfica de una duración de 1'55" realizada mediante los fundidos de una serie de planos fijos. A través de sus secuencias se da paso de unos colores monocromos a otros, desvelando los distintos matices visuales y sonoros contenidos en los mismos gracias al movimiento provocado por la acción del viento. Wolfgang Laib en su obra "Pollen from Hazelnut" también extrae el color de su hábitat natural y se interesa por el monocromo, pero no lo enfrenta con su paisaje, sino que lo reorganiza en otro espacio (MNCARS, 2007). En el caso de "Open air monochromes" el color se mantiene en el mismo lugar, por el interés que supone percibir el carácter vivo y dinámico del monocromo en su propio hábitat, y el que entable así una nueva relación con el mismo. Estos estudios cromáticos se formalizan de manera rotunda, sencilla y contenida, permitiendo que la poesía de la propia obra sea la que se exprese sin añadido alguno. Se pretende entablar así una relación entre el monocromo y el entorno cotidiano del autor, con la importancia que supone trabajar con los colores capturados de su propia realidad, y poder ofrecer así un catálogo de los colores autóctonos del lugar.



Figura 5. Fotogramas. Obra videográfica HD 1'55". "Open air monochromes". (Guillamón, 2021)

Con este proyecto se pretende acercar al público la experiencia de lo bello y lo extraordinario de los espacios cotidianos, para impulsar la preservación de la biodiversidad de los entornos naturales más próximos. Se plantea así la necesidad de un cambio de conciencia, a través del cual conseguir que los espacios cotidianos vayan gozando de una cualidad natural con la que contribuir a la salud del planeta.



Figura 6. Imágenes del dispositivo en distintas posiciones durante el estudio. 2020. Elaboración propia.

CONCLUSIONES

La importancia de este trabajo recae en la mirada, ya que ésta es la que construye el paisaje y cobra de él su sentido. El paisaje ya no es algo que solo se contempla y representa, sino que también es algo que se analiza e interviene a través de nuevas miradas para actualizar sus significados. De este modo, explorar otras perspectivas y ejercitar otras miradas sobre el propio entorno permite aportar visiones diferentes del mismo.

La investigación parte de la premisa que para descubrir el paisaje hay que alejarse del modo en que se observa lo cotidiano, pero esto conlleva una problemática, que es la dificultad que supone separarse de la forma habitual de percibir el propio entorno cotidiano. El usar lentes de aumento y el relacionarse de forma lúdica con el territorio, facilita que se produzca un distanciamiento del modo usual de percibir y por lo tanto permite experimentar el propio entorno con ojos renovados. De este modo los elementos del paisaje son susceptibles de convertirse en los elementos formales de las obras artísticas, y de proporcionar una serie de recursos compositivos y discursivos singulares con los que representar el entorno cotidiano. El trabajo artístico surge así de un análisis y una representación poco convencional del territorio estudiado, con la capacidad de cuestionar ciertos límites de la concepción clásica del género de paisaje.

Las obras "Pantone en flor" y "Open air monochromes" se originan teniendo en cuenta unos valores estéticos y poéticos, permitiendo que su discurso surja de la propia expresión de estos valores. Esto facilita que se establezca un vínculo emocional entre el público y la naturaleza, desde el cual se pueda desarrollar una sensibilidad y un respeto por la biodiversidad. El llevar a cabo la obra en los espacios naturales contenidos en el propio entorno vivencial, permite explorar de primera mano los vínculos entre arte, naturaleza y espacio cotidiano, y por lo tanto reflexionar sobre la relación entre paisaje y cotidianidad a partir de la propia experiencia. Se desarrolla así una mirada sensible hacia la realidad que habitamos con la que podemos entender ciertas problemáticas en relación al paisaje, y desde la que nos cuestionamos otras formas de relacionarnos con el territorio.

FUENTES REFERENCIALES

- Debord, G. (1999). *Teoría de la deriva, en Internacional Situacionista. Vol.1*. La realización del arte. Literatura Gris.
- De la Soudière, M. (1985). *Regards sur un terroir et ailleurs. Le paysage sage à l'ombre des terroirs*. Paysage et aménagement.
- Grau, I. (2015). *Color Field*. <https://www.irenegrau.com/paintings/color-field.html>
- Guillamón, A. (23 de junio de 2021). *Open air monochromes* [Archivo de Video]. Youtube. <https://youtu.be/afF9V0bfP40>
- Han, B.-C. (2014). *En el enjambre*. Herder Editorial.
- Haskell, D. (2019). *En un metro de bosque. Un año observando la naturaleza*. Turner.
- MNCARS. (2007). *Wolfgang Laib. Sin principio - Sin fin*. <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/wolfgang-laib-sin-principio-sin-fin>
- Le Breton, D. (2015). *Elogio del Caminar*. Siruela.
- MACBA. (sin fecha). *Postaler. Perejaume*. <https://www.macba.cat/es/arte-artistas/artistas/perejaume/postaler>
- Maderuelo, J. (2008). *La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989*. Akal.
- Munárriz, J. (2012). *BOTÁNICA*. Real Jardín Botánico (CSIC).
- Nhat Hanh, T. (2011). *Estás Aquí: La Magia del Momento Presente*. Kairos.